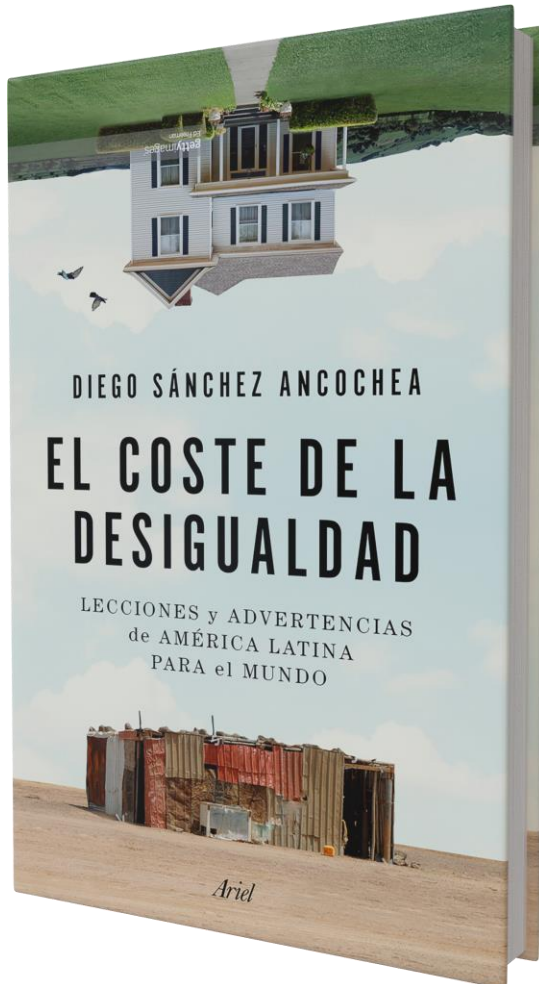


Ariel



**Diego Sánchez
Ancochea**

EL COSTE DE LA DESIGUALDAD

**Lecciones y advertencias
de América Latina
para el mundo**

A LA VENTA EL 1 DE JUNIO

AUTOR DISPONIBLE PARA ENTREVISTAS

**Material embargado hasta su publicación*

Para ampliar información, contactar con:

SALVADOR PULIDO (Gabinete colaborador):
647 393 183 / salvador@salvadorpulido.com

ITZIAR PRIETO (Responsable de Comunicación Área Ensayo):
659 45 41 80 / iprieto@planeta.es

SINOPSIS

El enorme coste económico, político y social que la desigualdad puede crear en todo el mundo.

De Estados Unidos al Reino Unido, de China a la India, la creciente desigualdad ha provocado, además de una crisis económica, un enorme malestar social y el surgimiento de partidos populistas. Por eso necesitamos con urgencia una mejor comprensión de las causas y los costes de las brechas de ingresos entre ricos y pobres. **Esta obra utiliza la experiencia de América Latina, una de las regiones más desiguales del mundo, para mostrar de qué modo la concentración de la riqueza obstaculiza el crecimiento económico, contribuye a la falta de empleo de calidad y debilita las democracias.**

Al mismo tiempo, el bajo crecimiento, las políticas de exclusión, la desconfianza social y la violencia han generado un círculo vicioso que refuerza la desigualdad. América Latina proporciona una imagen perturbadora de lo que puede suceder en países como España si no actuamos con rapidez. Frente a esta posibilidad, este libro nos ofrece **distintas lecciones para lograr la redistribución de ingresos y construir sociedades más equitativas** e implicadas políticamente.

EL AUTOR



DIEGO SÁNCHEZ ANCOCHEA es catedrático de Economía Política del Desarrollo, director del Departamento de Desarrollo Internacional y director asociado de la División de Ciencias Sociales de la Universidad de Oxford. Su investigación se centra en la economía política del desarrollo en América Latina, con especial atención en la desigualdad y la política social. Ha publicado numerosos artículos para revistas internacionales y es coautor, junto con Juliana Martínez Franzoni, de los libros *The Quest for Universal Social Policy in the South* y *Good Jobs and Social Services*. También ha sido consultor en diversos organismos internacionales como la CEPAL, la OIT y el Banco Mundial.

EXTRACTOS DE LA OBRA

«Este libro constituye sobre todo una advertencia: **aprovecha la experiencia de América Latina para subrayar los costes políticos y económicos de la desigualdad.** Círculos viciosos de elevada desigualdad, bajo rendimiento económico y políticas antisistema pueden convertirse fácilmente en la norma, más que en una excepción, y serán muy difíciles de revertir. Si no actuamos ahora, las cosas pueden ir de mal en peor a lo largo del siglo XXI.

«A medida que los ricos se vuelven más poderosos, ejercen más control sobre el sistema político, la insatisfacción de la gente es mayor y la inestabilidad económica y social se intensifica, lo que acaba causando una distribución aún más desigual de la renta. **No debe sorprendernos si esta clase de círculo es aún más evidente si cabe en mi país, España,** donde la desigualdad se acentuó tras la crisis financiera de 2008-2009.»

«Este libro también le permitirá comprender cómo contribuyen los círculos viciosos a perpetuar la polarización de ingresos. No es tan solo que la desigualdad haya moldeado las instituciones políticas y económicas de América Latina; **estas instituciones, a su vez, han contribuido a una mayor desigualdad.**»

¿La región más desigual del mundo?

«Lo que convierte a América Latina en una región única es la **persistencia de la desigualdad a lo largo de prolongados periodos de tiempo.** Aunque los académicos han tenido acalorados debates acerca de si este problema comenzó en la época colonial o a finales del siglo XIX, existen pocas dudas de que la desigualdad ha sido alta durante décadas.»

«**El 1 por ciento más rico controla el 30 por ciento del total de ingresos en Chile y México, y cerca de una cuarta parte en Brasil.** Incluso en Argentina y Uruguay, comparativamente en mejor posición, la proporción de ingresos de los ricos sigue siendo alta para los estándares mundiales.»

«Más de un siglo de desigualdad en América Latina ha contribuido a un **comportamiento económico deficiente, instituciones políticas débiles y problemas sociales.** A su vez, una concentración del ingreso, generando así círculos viciosos.»

Los costes económicos de la desigualdad

«La desigualdad puede haber estado **conectada a bajas tasas impositivas y a medidas macroeconómicas insostenibles** en diferentes momentos históricos, y esto ha contribuido a las crisis financieras: algo muy similar a la experiencia estadounidense de hace un decenio.»

«La sistemática carencia de innovación ha ido de la mano con una inversión insuficiente en educación. Ambos procesos, combinados, han contribuido a una cantidad relativamente baja de trabajos bien remunerados. Así, la polarización en el mercado laboral, evidente hoy en día en muchos países desarrollados, ha sido un rasgo característico de América Latina desde hace bastante tiempo.»

«La élite no cuenta con incentivos para impulsar una mejor educación pública dado que, económica mente, **no requiere de una fuerza laboral muy formada.**»

«El proceso de **liberalización del mercado** impulsado por economistas ortodoxos en las décadas de 1980 y 1990 no cambió la relación negativa entre desigualdad y economía: **un grupo reducido de hombres con buenas conexiones** (por desgracia, siguen siendo hombres, en su mayor parte) **se beneficiaron de la privatización de compañías públicas**, mientras que pocas firmas nacionales fueron capaces de competir a escala internacional. Como consecuencia, la economía informal (es decir, trabajos mal pagados y sin beneficios sociales) siguió siendo elevada en todo el continente, desde México hasta Paraguay.»

«Los sectores dinámicos no han cambiado mucho durante el último siglo, en parte porque **los ricos tenían escasos incentivos para invertir en sectores que por su naturaleza son más arriesgados**. Por el otro extremo, el empleo informal con poca productividad ha crecido, proporcionando **malos puestos a millones de trabajadores** que no han tenido suficientes recursos para innovar.»

«**La evasión fiscal ha ido de la mano con el uso masivo de paraísos fiscales**. Datos filtrados de cuentas de la sucursal suiza del banco británico HSBC —los famosos *swiss-leaks*— revelaron que residentes latinoamericanos poseen cuentas ocultas por valor de 52.600 millones de dólares, lo que **equivale a una cuarta parte de toda la inversión pública en sanidad de la región.**»

«La mayoría de las pequeñas empresas no obtienen beneficios y poseen un **acceso muy limitado a los mercados de préstamos**, con lo que les resulta muy complicado invertir en I+D. Según otro estudio del Banco Mundial, publicado en 2013, **tan solo el 3 por ciento de las pequeñas empresas manufactureras latinoamericanas innovan**; en empresas de otros sectores, esta cifra es poco probable que sea más alta.»

«La élite económica hallará cada vez menos incentivos para innovar y preferirá proteger sus rentas, pero cuanto menor sea la inversión en I+D, más difícil será desarrollar sistemas innovadores y dinámicos, **un problema que es más probable que suceda en el sur de Europa antes que en Estados Unidos.**»

Los costes políticos de la desigualdad

«La desigualdad ha afectado de un modo negativo a la política latinoamericana de muchas otras maneras, contribuyendo a la polarización y reduciendo el espacio para los pactos políticos. **La élite nunca se ha mostrado dispuesta a reforzar las capacidades del Estado ni a impulsar medidas anticorrupción eficaces**, mientras que los movimientos sociales rara vez han tenido suficiente poder como para impulsar agendas reformistas.»

«Las políticas de “**todo para el ganador**” que caracterizan actualmente a Estados Unidos aparecieron mucho tiempo antes en América Latina, donde los ricos siempre han ejercido una influencia exagerada sobre los Gobiernos democráticos. En ocasiones, **las élites latinoamericanas han llegado a apoyar golpes de Estado militares y Gobiernos autoritarios.**»

«En segundo lugar, la falta de dinamismo económico tiene mucho que ver con el control, por parte de los ricos, de la toma de decisiones políticas: economía y política rara vez pueden

separarse. **El 1 por ciento más rico ha presionado siempre para pagar menos impuestos:** la mayoría de los Estados latinoamericanos perciben menos de lo que deberían en función de su nivel de desarrollo.»

«En tercer lugar, dadas esas políticas de exclusión y la falta de dinamismo económico, **no resulta extraño que los ciudadanos hayan apoyado, repetidamente, respuestas populistas.** Líderes como Juan Domingo Perón, en la Argentina de las décadas de 1940 y 1950, o, más recientemente, Hugo Chávez, en Venezuela, prometieron crear empleos y dar beneficios sociales adecuados a las clases bajas y medias urbanas. Lamentablemente, sus Gobiernos acabaron implementando **políticas económicas insostenibles, y se mostraron reacios o incapaces para enfrentarse sistemáticamente al poder de las élites;** esta es una lección que los votantes de los países desarrollados harían bien en recordar.»

«Algunos populismos latinoamericanos mejoraron el nivel de vida de grandes franjas de las clases medias y de las más pobres (algo que el presidente Trump nunca intentó) pero su impacto positivo se demostró insostenible. En lo político, **erosionaron el sistema de partidos, redujeron las oportunidades de debates razonados sobre medidas y debilitaron las instituciones democráticas,** y en lo económico, los Gobiernos populistas a menudo redistribuyeron los ingresos de modos insostenibles, contribuyendo así al **caos económico.** ¿Presenciamos los mismos problemas, en el futuro, en países ricos?»

«A diferencia de los populistas latinoamericanos, los actuales movimientos representan **intereses conservadores y han mostrado poco interés por políticas redistributivas** como las tasas impositivas más altas, la protección a los sindicatos, la creación de los programas de política social universal y la mejora de los salarios mínimos.»

Los costes sociales de la desigualdad

«En la mayoría de los países [latinoamericanos], la élite ha impulsado el **racismo y el odio étnico como una manera de perpetuar su poder e influencia,** creando divisiones entre distintos segmentos de las clases bajas y medias.»

«América Latina es a la vez la región más desigual y **la más violenta del mundo [...].** Cada hora mueren violentamente 18 personas en la región, más que en ninguna otra zona del mundo, su tasa de homicidios es tres veces más elevada que la media mundial [...].»

«En 2018, más de **3.500 mujeres fueron asesinadas** en toda la región debido a su género, y muchas más fueron secuestradas y violadas.»

«Todos estos problemas han contribuido a una **falta de confianza social** (la confianza que la gente tiene en sus vecinos y en las instituciones públicas), creando sociedades en las que cada individuo se cuida solo de sí mismo y le cuesta cooperar con los demás. En sociedades como esta, **las oportunidades para crear el tipo de coaliciones entre las clases baja y media necesarias para desarrollar programas sociales de redistribución se ven muy reducidas,** un problema que se va viendo gradualmente en otras partes del mundo.»

«El debate en este libro **podría ser también relevante para grandes economías emergentes como China y la India [...].** Si sus economías se ralentizan (como consecuencia, por ejemplo, de la pandemia del COVID-19), los impactos negativos de la desigualdad de ingresos se harán más evidentes y crearán el caldo de cultivo para el resentimiento social.»

«La desigualdad está también contribuyendo a la segregación social: **por toda Europa, varios segmentos de las clases medias comienzan a imitar a las élites y a optar por servicios privados.** Escuelas concertadas, seguros sanitarios privados y pensiones privadas se han popularizado a medida que la gente abraza valores individualistas. Con el temor a la pérdida de estatus en un entorno cada vez más desigual, la clase media busca nuevos modos de sobresalir.»

Algunas lecciones

«Si los países en desarrollo pueden aprender de los desarrollados, deberíamos poder extraer lecciones en sentido opuesto. **La experiencia latinoamericana puede ser especialmente relevante dado que son países más antiguos y ricos que muchos otros** en el mundo en desarrollo, y que disfrutaban de tradiciones democráticas más largas e instituciones mejores. Cuatro de ellos (Chile, Colombia, Costa Rica y México) son miembros de la OCDE, el “club de los países ricos”. Además, las sociedades latinoamericanas se han caracterizado históricamente por el tipo de **diversidad étnica y dualidad económica que se están convirtiendo en la norma** en muchas otras partes del mundo.»

«La alta desigualdad ha contribuido a que surjan **ideas progresistas y movimientos sociales.** Desde la teoría económica estructuralista hasta la Teología de la Liberación católica o desde los zapatistas mexicanos hasta el movimiento estudiantil chileno, el dinamismo de la región puede inspirar a activistas de todo el planeta.»

«La reciente trayectoria de América Latina ofrece también **cierta esperanza para el optimismo:** se puede reducir la desigualdad incluso en este periodo de globalización neoliberal y en entornos gubernamentales difíciles [...]. Parte de las razones de esta reciente mejora no son especialmente relevantes para las economías ricas, pero podrían serlo para países en desarrollo.»

«Es evidente que **no hay que exagerar los recientes éxitos de América Latina** dado que la desigualdad sigue siendo alta en toda la región y su reducción ha sido moderada. Es más: las recientes mejoras no han podido mantenerse y ahora que las economías latinoamericanas están creciendo menos, la reducción de la brecha de ingresos también se ha ralentizado.»

¿Y ahora qué?

«¿Qué ideas deberían guiar nuestra lucha en el futuro? ¿Qué medidas deberíamos impulsar? ¿Y qué tipo de actores políticos y de coaliciones sociales necesitamos de cara a implementar estas medidas para un cambio político sostenido? El capítulo explícitamente **rechaza ideas simplistas o “revolucionarias”;** en realidad, ya sabemos bastante de lo que debemos hacer. Los países tienen que mejorar la distribución del capital humano y de las rentas, redistribuir el poder dentro de los mercados clave, aumentar la regulación financiera y mejorar (o adoptar por primera vez) programas sociales universales. Evidentemente, **la implementación de una agenda tan ambiciosa solo se puede dar bajo las condiciones políticas adecuadas, incluyendo democracias más profundas, partidos progresistas renovados y movimientos sociales más fuertes.**»

«En décadas recientes, **los progresistas han carecido de una descripción atractiva del tipo de sociedad que deseamos construir** y no hemos conseguido desarrollar una alternativa al «sueño» neoliberal de perseguir el éxito individual, el triunfo meritocrático y las sociedades lideradas por los mercados. **Puede que la pandemia del COVID-19 haya creado una pequeña ventana de oportunidad** para proponer una nueva narrativa, teniendo en cuenta el creciente papel del Estado en muchos países y el reconocimiento de que el bienestar no es un desafío individual sino mundial.»

Algunas propuestas

«No propongo soluciones radicalmente nuevas, porque ya sabemos mucho de lo que debe hacerse para crear un futuro más equitativo. **Debemos reforzar los movimientos sociales y darles más influencia política**; debemos tener en cuenta las implicaciones de cualquier propuesta política que proponamos sobre la distribución de la renta; deberíamos **mantener nuestra fe en el poder de las instituciones democráticas** y rechazar, también, los ideales individualistas dominantes.»

- **Cambiar la dotación de recursos**

«Habría que **amentar los impuestos a la renta** y considerar en todo el mundo la introducción de **impuestos sobre el valor de la tierra**, que se basarían en el valor que tendría el terreno si estuviera totalmente explotado; por ejemplo, un terreno sin usar en un lugar de primera categoría se debería gravar exactamente igual que uno con un edificio de apartamentos en el mismo lugar.»

«Además de **reducir el capital de los ricos**, los países deberían intentar incrementar el de los grupos con menores ingresos. Una de las propuestas más ambiciosas y originales es la creación de **fondos sociales y de bonos de infancia**.»

- **Redistribuir el poder en los mercados clave**

«Los **salarios mínimos** pueden constituir una aportación positiva a la igualdad ya que contribuyen al aumento de los salarios más bajos, sacando a muchos trabajadores de la pobreza [...]. Asimismo, los Gobiernos deberían tratar de limitar los salarios más altos, que en los últimos decenios se han disparado.»

«Hallar modos de **fortalecer a los sindicatos** es quizá la herramienta más importante para reequilibrar el poder en los mercados laborales.»

- **Crear más y mejores empleos**

«En el mundo en su conjunto, el 46 por ciento de **los empleos se automatizarán o cambiarán notablemente** en los próximos años.»

«**Impulsar las actividades de alta tecnología a través de políticas sectoriales** puede acelerar el crecimiento económico, reforzar las capacidades tecnológicas, crear nuevos empleos e incluso empujar a países enteros hacia una economía verde.»

- **Cambiar el papel de los mercados financieros**

«Debería separarse la banca comercial de la banca financiera, y **limitarse la participación de los bancos en los mercados financieros**. Los Gobiernos deberían crear o fortalecer los bancos de desarrollo público que ofrezcan acceso a crédito barato de largo plazo a la pequeña y mediana empresa, y regular adecuadamente el uso de derivados y otros activos especulativos. Se debería **permitir a los países en desarrollo imponer controles a los flujos de capital**, especialmente en momentos de crisis. ¡Me doy cuenta de que esto parece una lista de la compra! Sin embargo, todas estas propuestas comparten un mismo objetivo: limitar los beneficios del sector financiero y poner de nuevo las instituciones financieras al servicio de la economía real.»

- **Redistribuir los ingresos más eficazmente mediante políticas universales**

«Es cierto que las políticas universales son más caras que las focalizadas: **garantizar sanidad o pensiones** a todos los ciudadanos exige más recursos que una cobertura limitada a los pobres. Aun así, muchos países tienen suficiente capacidad para **aumentar la recaudación** con el fin de destinarla a financiar programas sociales, como ha demostrado un reciente estudio de la OIT.»

Ariel

Para ampliar información, contactar con:

SALVADOR PULIDO (Gabinete colaborador):
647 393 183 / salvador@salvadorpulido.com

ITZIAR PRIETO (Responsable de Comunicación Área Ensayo):
659 454 180 / iprieto@planeta.es